



# La Santa Sede

---

## VIAJE APOSTÓLICO A BENIN, UGANDA Y JARTUM

**JUAN PABLO II**

**ÁNGELUS**

*Santuario de los mártires ugandeses de Namugomgo*

*Domingo 7 de febrero de 1993*

Al final de esta misa nos dirigimos con amor a la santísima Virgen María y nos preparamos para rezar el Ángelus. En la cruz Jesús encomendó a María sus discípulos para que fuera su madre (cf. *Jn* 19 25-27). Desde el comienzo de la presencia de la Iglesia en este país, las oraciones de la Madre de Dios han sostenido a los cristianos ugandeses en su testimonio del Evangelio. Los mártires de Uganda dieron prueba de su profunda devoción a María a través del rezo diario del Ángelus y del rosario durante su encarcelamiento. En unión con ellos y con todos los santos encomendemos ahora a este amado país y a su pueblo a la protección materna de María.

*¡María, Reina de la paz!*

Te confiamos a los hombres, a las mujeres y a los niños de Uganda.

Que a través de tus oraciones el Espíritu de Dios otorgue paz duradera y prosperidad a su nación.

Que la luz de Cristo disipe la oscuridad espiritual que engendra egoísmo, violencia, odio hacia los demás y desprecio de sus derechos.

Que todos los corazones se abran al poder del amor de Dios.

Que los que estén divididos a causa de antagonismos étnicos o políticos aprendan a trabajar juntos, a fin de construir para sus hijos una sociedad donde reinen la justicia, la paz y la libertad.

*¡María, Reina de los mártires!*

Te encomendamos a los cristianos de este país.

Que el noble ejemplo de san Carlos Lwanga y los mártires ugandeses les impulse a ofrecer su vida como sacrificio agradable a Dios.

Que su fe en Cristo se refleje en la santidad de su vida y en su caridad hacia sus hermanos y hermanas.

Fortalece a los sacerdotes y religiosos en su fidelidad y en su celo apostólico, y haz que cada vez más jóvenes respondan generosamente a la llamada de Dios para ponerse a su servicio en la Iglesia.

Que los cristianos, por tu amorosa intercesión, lleguen a ser faros de esperanza y hagan que su luz brille ante los hombres.

Que sean fermento de los valores evangélicos, actuando para la renovación espiritual y moral de la sociedad ugandesa.

*¡María, Madre de todos los creyentes!*

Que todos los seguidores de Cristo en este país se unan cada vez más estrechamente en un espíritu de respeto mutuo y de colaboración.

Que den un testimonio cada vez más fraterno del amor reconciliador de Jesucristo, el Redentor.

Que, impulsados por el Espíritu de amor, ayuden a difundir la luz del Evangelio a todo el pueblo ugandés.

*¡María, Madre de los dolores!*

Dirige tu mirada misericordiosa a quienes sufren.

Permanece al lado de las víctimas de la violencia y el terror, y consuela a los que están de luto.

Que tu Hijo Jesús conforte y dé paz a todos los enfermos y moribundos, y fortalezca a quienes se dedican a su cuidado físico y espiritual.

*¡María, Reina del África!*

Conduce a todos al reino de santidad, de verdad y de vida del Señor.

Tú, que dijiste libremente sí a Dios y te convertiste en la madre virgen de su único Hijo, permanece siempre al lado de tus hijos ugandeses.

Que renazcan en la esperanza, y que el plan salvífico de Dios se realice plenamente en ellos.

Que, por medio de ellos, toda África llegue a conocer y amar el nombre de Jesucristo, nuestro salvador.